

Especial Carnaval 82

Tiempo de Carnaval

Miguel Lucas Picazo

Carnaval, Antruejo, Carnestolendas o Carrestulendas, son los diferentes nombres por los que se conoce nuestra fiesta carnavalesca. A través de la Historia ha pasado por sucesivas etapas, en las que ha sufrido varios cambios, aunque aquí nunca ha perdido su verdadero significado: poner patas arriba el orden social imperante y servir de válvula de escape a numerosos conflictos. De todo ello, de su historia y su actualidad, daremos cuenta en este artículo con el que pretendemos esclarecer algunos puntos oscuros.

Contra lo que muchos creen, el Carnaval es una fiesta que, a pesar de tener raíces paganas, adquiere su verdadero sentido dentro del cristianismo, es decir, que sin la idea de la Cuaresma no entenderíamos el Carnaval. La sociedad tradicional que se ha caracterizado por una fuerte jerarquización, por su conservadurismo ante los cambios, por la penuria de los medios económicos, por una mogigatería de la vida cotidiana... ha necesitado, en diversas épocas del año momentos en los que la penitencia, la oración, la miseria y la comunión diaria, dejarán paso al alboroto, a la alegría callejera, al follón y en definitiva a propasar el frágil orden tradicional. Recordemos que en estas fechas hasta las monjas de clausura podían salir a la calle y que los curas se podían permitir el acceso a ciertas costumbres licenciosas (y no me refiero a las gastronómicas, ya que de ellas siempre han sido muy doctos). Interesante, también, es observar que más que de Carnaval, hay que hablar de "tiempo de Carnaval", ya que antiguamente los tres días (domingo, lunes y martes) eran el resumen, y a su vez el climax, de otras festividades que corresponden al ciclo de invierno y que en Tarazona se mueven en el eje festivo de Navidad San Antón, San Blas (Moros y Cristianos), juevesladero y Carnaval. O sea, que el Carnaval no se ha dado solamente en los días fijados, sino que empieza mucho antes, y si no que se lo digan a los de la comparsa EL TRAGO, que desde otro día de San Antón no faltan a su cita del sábado, que, según ellos, les sirve de entrenamiento.

Pero dejemos ya los escarceos interpretativos sobre el significado del carnaval y detengámonos en nuestra localidad. Para mí el Carnaval en Tarazona ha pasado por tres etapas sucesivas en las que siempre ha estado impreso aquel espíritu provocador y transgresor de las pautas sociales. La primera la situó hasta la Guerra Civil, la segunda hasta la aparición

de las Comparsas y la tercera que es la que estamos viviendo en nuestros días.

La primera es la más auténtica y muchos de sus elementos aún perviven en las siguientes. Es la época de los disfraces "rústicos" a base de sacos viejos; se intenta llamar la atención a base de actos que provocan aversión: ratas muertas metidas en jaulas, quema de productos pestosos...; se hacen numerosos actos irracionales que parecen "cosas de locos": atar botes al rabo de los animales, mantear a la gente, colgar peles; se echa agua y polvos de talco o harina; hay murgas, pequeñas escenificaciones y el aliquei, que lleva de cabeza a todos los niños, etc.

La Guerra Civil acabó aparentemente con todo esto y otra fiesta sustituye al carnaval: Moros y Cristianos, que a través de la figura del Diablo y los Matachines superviven elementos carnavalescos. Sin embargo el coste económico de esta fiesta, hizo que se volviera tímidamente a los carnavales.

Y es aquí donde surge nuestro interrogante ¿por qué en Tarazona no desaparece el Carnaval, al igual que sucedió en casi todos los pueblos?. La respuesta es difícil y no obedece a una sola causa. Aquí no valen los socorridos tópicos de que somos los más festeros de la provincia, para mí es algo más profundo.

Como todos sabemos el franquismo no permitió, por cuestiones políticas y sociales, los carnavales y sin embargo nosotros los tuvimos ¿por qué?. El Carnaval en Tarazona fue una necesidad. La Guerra Civil dividió al pueblo en dos mitades, ambas enfrentadas y en las que había existido derramamiento de sangre. En un pueblo tan pequeño, no había acto que se hiciera en el que no estuviera presente el contrario: en el mercado, en la plaza, en los bares, en la compra, en los tajos de trabajo, te encontrabas con el adversario... o sea que la comunicación era muy limitada ya que la gente apenas si se hablaba. Fue necesario que,



por lo menos durante tres días del año, y con ayuda del disfraz, esa conflictividad latente desapareciera y de esa necesidad se explica el que aquí nunca haya existido ningún altercado de ajuste de cuentas o rencillas personales, que en otros lugares, aprovechándose de la máscara, se han producido. Claro está, todo ello debe estar apoyado por otras causas secundarias, como por ejemplo fué que la autoridad política de esos momentos estuviera en manos de una persona amante del carnaval y que era el primero que participaba.

El paso de los años, la maduración de una generación que no vivió la guerra, las nuevas formas de entender la diversión, los cambios políticos, etc. Han transformado la fiesta en otra "cosa" que nos lleva a lo que antes hemos llamado tercera etapa. Habría que referirse necesariamente a la Comparsa EL TRAGO (que está jugando un papel muy importante en la transformación de la fiesta) y a otras comparsas que muy tímidamente están surgiendo y que quizás sean las que canalicen el futuro carnavalesco. De todas formas el Carnaval sigue cumpliendo un rol decisivo en las relaciones interpersonales de los tarazoneros y no cabe duda que es la exteriorización de las contradicciones de todo tipo que la sociedad moderna comporta.

Ahora bien, el Carnaval tiene "enemigos natos" como son: la hortera copia de los modelos televisivos (dícese los J.R. y otros que no nombro por no herir susceptibilidades), la burocratización, la absurda concesión de premios la excesiva apropiación, los desfiles riojanairescos y sobre todo los chorriflojos que se molestan porque alguien descargue un carro de paja en la plaza o porque les surta el agua de los que han tenido la paciencia y el valor de bañarse en un remolque en el mes de Febrero.

Terminaré con una cita del hombre más ha estudiado el Carnaval en España, Caro Baroja, en la que se sintetiza el futuro de la fiesta: "mientras el hombre ha creído de una forma u otra, que su vida estaba sometida a fuerzas sobrenaturales o praeternaturales, el Carnaval ha sido posible. Desde el momento en que todo se reglamenta, hasta la diversión, siguiendo criterios políticos, concejiles, atendiendo a ideas de orden social o buen gusto, el Carnaval no puede ser más que una mezquina diversión de casino pretencioso. Todos sus encantos y turbulencias se acabaron". Aún así, pienso que si nos ponemos de acuerdo en unos puntos fundamentales, el Carnaval seguirá siendo eso, Carnaval, si no estará abocado a la desaparición o a una transformación preciosista.



Alberto-TV

Se complace en ofrecerles

APARATOS DE IMPORTACION

TELEVISION COLOR

INSTALACIONES DE ENERGIA SOLAR

Así como CADENAS DE SONIDO HI-FI

Y pone a su disposición su TALLER DE ELECTRONICA



CAJA RURAL PROVINCIAL DE ALBACETE.

Oficina: TARAZONA DE LA MANCHA

Para conocimiento de los Socios y Clientes de esta Entidad, comunicamos a Vdes., que en el Sorteo VIAJE—ANDALUCIA, celebrado el 15—Febrero—1982, el núm. premiado ha sido el 013.726, cuyo premio ha correspondido a D.^a EMILIA SANCHIZ PICAZO.

CADA MES SORTEAMOS UN FORD FIESTA